

El G-20 pide más innovación para impulsar el crecimiento mundial

CUMBRE/ Los líderes de las principales economías del mundo dan por agotado el camino de las medidas monetarias y fiscales para dinamizar el crecimiento y se comprometen a combatir el proteccionismo.

A.O./J.M.L./M.S. Madrid

La cumbre del G-20 culminó ayer en la ciudad china de Hangzhou con el compromiso de los principales líderes mundiales de promover la innovación como vía para impulsar el crecimiento mundial, tras dar por agotado, a causa de sus "limitaciones", el camino de las medidas monetarias y fiscales.

En la declaración que puso el broche final a dos días de reuniones, el anfitrión de la cita, el presidente chino Xi Jinping, explicó que la innovación debe "asegurar un nuevo camino de paz y prosperidad".

La cumbre de los líderes de las principales economías desarrolladas y emergentes terminó con lo que Xi llamó el *Consenso de Hangzhou*, un acuerdo para tratar de revitalizar la economía global ocho años después del inicio de la crisis financiera internacional que lleva el nombre de la ciudad que acogió la cita.

El G-20, según avanzó el presidente chino, deberá transformarse en un foro para fomentar el potencial de crecimiento de la economía global a medio y largo plazo, al tiempo que servir como mecanismo de respuesta a las crisis y a los riesgos a corto plazo. "La experiencia enseña que el viejo acercamiento de depender únicamente de las políticas monetarias y fiscales ya no funciona; tenemos que volver a encender el motor de crecimiento vía innovación", insistió Xi. En este sentido, el G-20 apostó por dar más peso a la ciencia y la tecnología y a la economía digital.

Los líderes del Grupo de los Veinte también se comprometieron a impulsar el comercio y la inversión internacionales, a combatir el proteccionismo, a defender los sistemas comerciales multilaterales y a reducir las desigualdades.

Además, pactaron trabajar para completar la reforma del sistema de cuotas y poder de voto del FMI de 2010, que da más poder a los países emergentes, y en avanzar en la revisión del accionariado del Banco Mundial. La cumbre pidió además la pronta ratificación y entrada en vigor del acuerdo de París contra el cambio climático.

El presidente del Gobierno en funciones, Mariano Rajoy, calificó de "muy positivo" el balance de la cumbre. "Se constata que las políticas económicas de España están alineadas con las que todo el mundo pide y se ha constatado que España sigue crecien-

do", aseguró ayer el jefe del Ejecutivo ante la prensa.

Lista negra de paraísos

En materia de innovación, Rajoy destacó que "España cuenta hoy con las mejores redes digitales de Europa gracias al marco favorable de la

inversión creado por el Gobierno". Se refirió igualmente a otro de los apartados, la lucha contra el fraude, para poner en valor las medidas aprobadas en España. La OCDE ya no tiene una lista negra de paraísos porque estos territorios han ido formando acuerdos

de intercambio de información, pero escándalos como los papeles de Panamá le han llevado a endurecer el tono. En el comunicado, acuerdan pedir a la OCDE que les presente en julio de 2017 una nueva lista negra, contra la que se estudiarán medidas.



El presidente de Rusia, Vladimir Putin, conversa ayer con el presidente de EEUU, Barack Obama, en la cumbre del G-20 en Hangzhou (China).

Japón insta a May a negociar un Brexit "suave" para evitar la huida de sus empresas

A.O. Madrid

El Gobierno japonés aprovechó el marco del G-20 para instar a Reino Unido a negociar una salida de la Unión Europea "muy suave", con el objetivo de evitar que los bancos y compañías japonesas abandonen en masa Reino Unido para reubicarse en otros países de la unión.

En un informe hecho público ayer, el Gobierno de Shinzo Abe reclama "con rotundidad" al de Theresa May que considere "seriamente" las opciones de Reino Unido para negociar el Brexit y que tome decisiones "responsables" para minimizar cualquier efecto que pueda perjudicar a los negocios japoneses en el país.

Prácticamente la mitad de

la inversión directa de Japón en la UE fue a parar a Reino Unido durante el año pasado.

A pesar de que no formaba parte de la agenda oficial de la cumbre, la futura salida de Reino Unido de la UE fue uno de los asuntos candentes de la reunión.

La primera ministra británica acudió a China con el ánimo de poner en marcha toda su maquinaria diplomática con la mirada puesta en un futuro en el que Reino Unido deberá residir sus relaciones comerciales globales.

Antes de partir, May admitió en una entrevista con la cadena BBC que la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE) no será fácil y advirtió de que su país debe estar

preparado para afrontar "momentos difíciles".

En materia migratoria, la primera ministra descartó ayer que su Gobierno tenga intención de poner en marcha un sistema de puntos para controlar la inmigración en el Reino Unido tras la salida del país de la UE.

May consideró que esta forma de gestionar las entradas no ofrece el control que quieren los británicos. "Por lo que votó la sociedad el 23 de junio es por un mayor control del movimiento de personas desde la Unión Europea al Reino Unido y un sistema de puntos no ofrece ese control", sentenció la jefa del Ejecutivo británico en una rueda de prensa tras concluir la cumbre del G-20.

El control a la inmigración era uno de los puntos centrales de la campaña por la salida del Reino Unido de la Unión y un sistema de puntos similar al de Australia era una de las opciones que se presentaron para convencer a los votantes.

Aunque May no quiso desvelar todavía cómo afectará el Brexit a la política migratoria británica, lo que sí avanzó es que la reforma que se lleve a cabo no será en ningún caso radical.

Sus declaraciones no gustaron a los que votaron a favor del Brexit, ya que muchos de ellos votaron a favor de la salida de la UE precisamente con el objetivo de que tras el Brexit se limitara el acceso de inmigrantes al país.

La CUP dará apoyo a Puigdemont en la cuestión de confianza

A.Zanón. Barcelona

La CUP aseguró ayer que apoyará al presidente de la Generalitat de Cataluña, Carles Puigdemont, en la cuestión de confianza del próximo 28 de septiembre. La tensión se traslada ahora a la negociación de los Presupuestos.

"Tal y como se plantea la moción de confianza, centrada en los objetivos que acompañaban esta voluntad de culminar con el derecho a la autodeterminación, los diputados de la CUP darán la confianza para que culmine la legislatura", declaró ayer la diputada de la CUP Anna Gabriel a TV3.

El sí renovado de los antisistema a Puigdemont no implica -a diferencia de lo que se había barajado- fijar una fecha para un referéndum de independencia, si bien se mantiene el compromiso genérico para cumplir la hoja de ruta de 18 meses, cuyo último puerto sería situarse "a las puertas de la independencia", en palabras del propio Carles Puigdemont, en junio de 2017.

La cuestión de confianza es la patada hacia adelante que dio el presidente catalán el pasado junio después de que la CUP vetase los Presupuestos de 2016. Pero la política catalana puede entrar en un bucle, ya que, una vez despejado el horizonte político a corto plazo, los debates entre la CUP y Junts pel Sí (ERC y Partit Demòcrata Català, el heredero de Convergència) se centrarán, precisamente, en las cuentas de 2017.

No entrar en un bucle

Y es precisamente este círculo vicioso lo que quiere evitar la Consejería de Economía, que ya ha fijado fechas para reunirse formalmente con la CUP, aunque no son públicas; también ha habido contactos informales en los últimos días. El objetivo del Govern es que los Presupuestos de 2017 se lleguen a debatir.

Para ello, Junts pel Sí quiere conocer la CUP hasta dónde está dispuesta a llegar y cuáles son sus límites, e intentar vincular el sí de la cuestión de confianza con las cuentas y la estabilidad parlamentaria.

El Govern quiere redactar lo más parecido a unos Presupuestos, a pesar de no saber cuáles serán las transferencias que recibirá del Gobierno que, al estar en funciones, no puede elaborar sus cuentas.